

I. ESTUDIO BÍBLICO: Génesis 20

Nuestro tema este año es "Alza tu voz, Entrega Esperanza".

En esta historia se nos presenta una oportunidad para enfocarnos en los personajes de Abraham, Abimelec y Sarah, y para hacer algunas preguntas simples, pero útiles. Es una historia que quizás sentimos distante desde las realidades del tráfico humano.

EL MIEDO es paralizante. Puede detener a una persona en su marcha. Sabemos que el miedo es algo que la mayoría de las víctimas sienten, el miedo a la autoridad y miedo de aquellos que ayudan. En Job 4:14 leemos sobre como Job fue apoderado por el miedo. Es doloroso y puede ser una emoción debilitadora. El salmista escribe en Salmos 55: 5 "Temor y temblor vinieron sobre mí".

Por temor, Abram (Abraham) dijo una mentira - y no por primera vez. Era la misma mentira que antes (ver Génesis 12: 10-13). Parece que fue fácil para Abraham volver a sus antiguas ideas de arreglar una situación. Intentó lidiar con eso él mismo en lugar de pedir ayuda y confiar en Dios.

1. ¿Cómo te afecta el miedo?
2. ¿Has intentado manipular una situación en lugar de permitir que Dios te guíe y otros te ayuden?
3. ¿Qué tan fácil es caer en las viejas costumbres?

LA VERDAD no siempre es fácil de escuchar. Como dijo el presidente Barack Obama, respecto a conversaciones sobre el cambio climático: "Esconder tu cabeza en la arena puede hacerte sentir más seguro, pero no te va a proteger de la tormenta venidera".

El miedo de Abraham lo impulsó a mentir y a poner a Sarah en peligro. Abimelec - un rey pagano con un harem de muchas mujeres - escuchó la voz de la verdad mientras dormía. Claramente la voz de Dios le habló y le dijo sobre su error. La verdad se dio a conocer. En la Biblia, cuando se habla la verdad vemos que las vidas cambian.

Salmos 25: 5 dice: "Guíame en tu verdad". No es un hecho que sepamos el camino de la verdad. Necesitamos orientación y ayuda para dominar las mentiras. Es una relación y una disciplina. Aquí está la parte importante, Dios habló por Sarah, la víctima.

Abimelec fue liberado por Dios de un castigo severo. Jesús nos dice en Juan 8: 32: "Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres"

1. ¿Qué verdades necesitamos oír diariamente de Dios?
2. ¿Qué verdad podría hacernos libres?

3. ¿A quién le permitimos hablar la verdad en nuestras vidas?

ESPERANZA. Abimelec, un rey pagano, tenía un harem, al cual llegó Sarah, a los 90 años. Ambos fueron puestos en una situación en que las cosas podrían resultar mal.

- Abimelec, una víctima que podría cambiar una situación y dar esperanza;
- Sarah, una víctima que recibió esperanza para el futuro.

El nombre Abimelec significa “padre de un rey” (un nombre común similar al de Pharoah”) y el rey pagano filisteo fue entre los primeros pobladores en Gerar. El fue un rey que escuchó y actuó de acuerdo a la voz de Dios, ofreciendo esperanza incluso por medio del castigo a Sarah.

Cada víctima de tráfico humano necesita a alguien que les brinde esperanza y la oportunidad de cambiar la situación. Alguien debe hablar y dar esperanza, y en este pasaje, un no creyente escuchó la voz de Dios y alzo la voz.

1. ¿Cuándo hemos escuchado hablar a Dios?
2. ¿Cómo hemos escuchado hablar a Dios?
3. ¿De qué situación podemos hablar para llevar esperanza a alguien hoy?

RESTAURACIÓN para las víctimas. El sueño es que cada víctima de tráfico humano sea totalmente restaurada para vivir una vida abundante.

La Biblia nos habla sobre restauración de vida de los individuos. En el capítulo 42 de Job, leemos: “Después que Job hubo orado por sus amigos, el Señor restauró su fortuna y le dio a él dos veces más de lo que poseía antes”. (v10).

La palabra hebrea usada era יָכַח (yakach) (encontrado justo). Sarah había sido agraviada y fue justificada, o “encontrada justa” como algunos comentaristas sugieren, debido a su humildad. Ambos son verdaderos. La restauración viene a través de la confianza y una renovada fe en Dios.

A través de un toque o encuentro sanador, Jesús restauró a las personas con sanidad. Se trata de sanidad.

- Sarah fue devuelta a Abraham;
- A Abraham se le dio valor;
- Abimelec fue visto y “observado por Dios”.

Como Sarah, debemos humillarnos para ser restaurados. ¿Hemos experimentado esto?

¿Existe una situación (relación, amigo, colega, socio o usuario de servicio) donde podemos llevarle esperanza permitiéndoles encontrar a Dios?